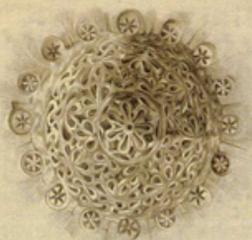


Los cimborrios aragoneses del siglo XVI



Manuel Ramón Pérez Ramírez



LA LABOR DE LA JUNTA DE CONSERVACIÓN  
DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE VERUELA



MUNDO CELTIBÉRICO

LA ORUÑA

**BOLETÍN DEL CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES**

El primer número de la revista se editó en el año 1982, en conmemoración del centenario de la fundación de la revista, y se ha publicado desde entonces con una periodicidad anual. El objetivo de la revista es proporcionar a los investigadores y a los lectores un foro de discusión y de intercambio de ideas sobre los temas de la arqueología y de la historia de la zona de Turiasón. La revista se publica en castellano y en catalán.

**Número 4**

**Segundo Semestre 2007**



ARQUEOLOGÍA  
DEL  
MONCAYO



EXPOSICIÓN  
PERMANENTE

CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES

**H**ace ya un año desde que nuestro amigo Jesús Luis Cunchillos Ilarri abandonó el ámbito de los mortales para explorar la orilla opuesta del Aqueronte. Entonces nuestro boletín estaba ya en la imprenta y sólo pudimos dedicarte un insuficiente *post scriptum*. Por ello, coincidiendo con el primer aniversario de su muerte, hemos pedido permiso a la Dr<sup>a</sup> Ana María Vazquez Hoys para publicar el sentido homenaje en memoria de Jesús, que entonces se difundió a través de internet, en plena coherencia con quien exploró y explotó como nadie las posibilidades de la inteligencia artificial.

Jesús Luis Cunchillos Ilarri, después de años de formación y magisterio en las mejores universidades europeas, regresó a las tierras del Moncayo, a su Novallas natal, donde se convirtió en un revulsivo que sacaría del letargo a un prometedor grupo de personas de varias generaciones, que entusiastas e idealistas, comenzamos a pivotar en torno a su figura. De esta forma se convirtió en un referente imprescindible, con sus ideas visionarias y la pasión desbordante que imprimía a todas sus actuaciones, como agente del cambio sociocultural que puso a Novallas en el mapa y que con el paso del tiempo deberá ser valorado en su justa dimensión.

Desde el año 1977, todos los 18 de mayo, los museos se unen bajo un lema que pretende fomentar, mediante la organización de múltiples y diversas actividades en más de 145 países de todo el mundo, el acceso a las colecciones de los museos con objeto de mostrar la estrecha relación entre diversidad cultural y patrimonio universal. Desde el Centro de Estudios Turiasonenses hemos querido sumarnos por primera vez a esta

iniciativa con un doble propósito: por una parte reivindicar la necesidad de que Tarazona tenga un Museo que sirva de exponente de su patrimonio artístico, histórico y cultural. Y por otro lado, aprovechando la circunstancia, renovar nuestra exposición permanente *Arqueología del Moncayo* con más paneles explicativos y un área expositiva nueva.

En la sección de estudios, presentamos un interesante trabajo de Roberto Sánchez Casado dedicado a Gracián en el que se pone de manifiesto la importancia internacional del autor aragonés. Resulta llamativo que en países como Alemania y Francia Gracián figure entre los grandes pensadores de todos los tiempos, mientras que en España apenas si es conocido. Autores como Schopenhauer o el mismo Nietzsche tienen a Gracián entre sus cimientos intelectuales más importantes.

Uno de los objetivos de nuestro boletín es dar a conocer las nuevas publicaciones que van apareciendo sobre temas culturales que afectan a nuestra Comarca. En éste caso la satisfacción es doble porque los libros que presentamos han sido editados por el Centro de Estudios Turiasonenses. El primero de ellos es obra de Javier Ibáñez Fernández y estudia los cimborrios aragoneses del S. XVI, con un amplio capítulo dedicado al cimborrio de la Catedral de Tarazona. El segundo, escrito por Manuel Ramón Pérez Jiménez nos traza un recorrido por los avatares del Monasterio de Veruela desde el final de la presencia cisterciense hasta la salida de la Compañía de Jesús del Monasterio.

Rebeca Carretero inaugura una nueva sección dedicada a dar a conocer diferentes episodios de la historia de Tarazona y La Comarca, bajo el enunciado “¿sabías que en Tarazona...?”, dedicado en este caso a las Cortes de 1592.

Además contamos, en las secciones tradicionales de éste boletín, con una nueva fotografía antigua que nos presenta Rafael Lapuente y la interesante entrevista realizada por Asunción Serrano a D. Juan Cruz Martínez Eraso, Canónigo Emérito y desde fechas recientes, Monseñor.

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA SERRANO

Entrevista a D. Juan Cruz Martínez Eraso, Canónigo Emérito y Monseñor



14 de mayo de 2007  
Por Asun Serrano Velilla

PREGUNTA: D. Juan Cruz, antes de iniciar la entrevista, permítame que le felicite... Monseñor. ¿Qué responsabilidades conlleva este nombramiento?

RESPUESTA: El mismo título lo define, es capellán honorífico de Su Santidad el Papa. Hay dos tipos o clases de personas que, honoríficamente, están al servicio de su Santidad: los prelados domésticos y los capellanes domésticos. De por sí esto no quiere decir nada, es un honor que directamente va a la Diócesis. Como la Diócesis es un ente abstracto, se le otorga a una persona concreta. La decisión la toma el señor Obispo en nombre de Su Santidad el Papa y elige entre varios sacerdotes al más indicado para que sea acreedor de este honor diocesano.

PREGUNTA: Los que le conocemos, sabemos de su discreción, ¿cómo reaccionó?

RESPUESTA: En principio dije que no me sentía merecedor de algo tan llamativo. La verdad, no me gustan estas cosas. Lo mío es trabajar y trabajar sencillamente, pero acepté porque, según el señor Obispo, es un honor com-

partido con el resto de los compañeros sacerdotes, y, como hemos dicho anteriormente, con la Diócesis.

PREGUNTA: Usted ha nacido en Corella, pero con los años que lleva en Tarazona lo consideramos turiasonense por méritos propios.

RESPUESTA: Yo llegué a Tarazona muy joven para ingresar en el Seminario y completar mi formación como sacerdote. Desde entonces he permanecido en la ciudad, salvo los pequeños descansos vacacionales en los que me reunía con mi familia en Corella. Pero sí, me considero turiasonense.

PREGUNTA: Su currículum es muy extenso y rico en contenidos, pero nos centraremos en los cargos que más conocemos: archivero diocesano y archivero de la Catedral.

RESPUESTA: Efectivamente, estuve en el Archivo Diocesano unos años y mi trabajo consistió en organizar todo lo referente a expedientes matrimoniales. Los matrimonios que proceden de otras diócesis hay que incluirlos en el registro de la Curia y en el Archivo Diocesano. Esto, que parece sencillo, no lo es si no está al día. Hoy todo se encuentra ordenado y catalogado.

PREGUNTA: Y su hermano Miguel, ¿también fue archivero?

RESPUESTA: Mi hermano pasó más años que yo en el Diocesano y colaboró estrechamente con el Centro de Estudios Turiasonenses, buen amigo de Carlos Escribano y Javier Bona que eran los que estaban entonces en el C.E.T. y realizaban frecuentes consultas al Archivo. Yo definiría a mi hermano Miguel y, honestamente, a mí mismo, como personas que ponen al servicio de los demás tanto los fondos documentales como los conocimientos personales para su aprovechamiento. Las personas que demandan este servicio tienen tiempo y cualidades, y su oficio es rescatar datos con distintos fines. Hay que ser generosos en este sentido, no se puede decir “si no lo hago yo, que no lo haga nadie”. Yo no lo veo así.

PREGUNTA: ¿Será porque usted tiene, además de generosidad, un espíritu positivo?

RESPUESTA: Pero este espíritu positivo que tú dices de que consulte todo el mundo..., me produce una gran satisfacción, y también alguna crítica.

PREGUNTA: ¿Hablamos del Archivo de la Catedral?

RESPUESTA: Debo confesar que donde más he gozado es en el Archivo de la Catedral. Te cuento: cuando llegué se estaba proyectando su restauración, en realidad fue el primer proyecto debido a que la estructura del edificio corría peligro y los fondos que albergaba también. Una vez restaurado se hizo el traslado de los bienes, se ordenaron y catalogaron. En esta tarea me ayudaron dos archiveros de la Diputación de Zaragoza y dos becarios, uno de ellos era una joven que estaba preparando una tesis sobre el patrimonio del Archivo. No le dio tiempo para terminarlo. En dos meses de beca es imposible concluir el catálogo. Me brindé para poder terminarlo; ella, amablemente, me lo cedió y lo completé.

PREGUNTA: ¿Este material está informatizado?

RESPUESTA: Nuevamente conté con la ayuda de dos voluntarios que durante un tiempo (largo) informatizaron todo el catálogo del Archivo. Otro trabajo muy importante fue ordenar un gran volumen de partituras de música del siglo XVI, muchas de ellas se encuentran en unos libros muy grandes que fueron restaurados con la ayuda de la D.P.Z. Y, por último, cuando murió D. Juan Azagra, que era natural de Novallas, maestro de capilla de Tarazona y Zaragoza, fue su voluntad que toda su música (que es mucha) pasara al Archivo de la Catedral. Todas estas partituras han sido archivadas pieza por pieza en el ordenador, poniendo el *incipit*, es decir, la primera línea de cada pieza musical con todas sus notas y letras. Ordenar y archivar todos estos materiales me llevó cinco años, aunque no se ha podido completar. Al cumplir los setenta y cinco años puse mi cargo a la voluntad del señor Obispo. En la actualidad soy Canónigo Emérito.

PREGUNTA: ¿Cómo está viviendo usted el cierre de la Catedral?

RESPUESTA: Creo que como la mayoría de los turiasonenses, con un sentimiento de orfandad, pero esperanzado. En esta última etapa se está

trabajando con continuidad. La promesa de abrir en 2008 se va a cumplir, no sé si se abrirá parcial o totalmente. En todo caso quedará un trabajo menor en las capillas.

PREGUNTA: ¿El Patrimonio goza de buena salud?

RESPUESTA: Además de gozar de buena salud, se encuentra bien y a buen recaudo. Al principio se quiso trasladar al claustro para exponerlo, pero la idea no prosperó. Se temió que si se organizaba allí un museo, la Catedral no se iba a arreglar. Se optó por la opción de dejarlo en las capillas y tapiarlas hasta que finalizaran las obras.

PREGUNTA: ¿Qué va a pasar con la sillería del coro?

RESPUESTA: Lo más seguro es que se ponga. Una catedral sin el coro es como si estuviera incompleta, le faltaría un elemento importantísimo que, además, todos los turiasonenses tenemos en la retina.

PREGUNTA: Y la vía sacra, que marca un nexo entre el altar y el coro, ¿se va a poner?

RESPUESTA: Ya no estoy tan seguro, en la Junta que hubo de liturgistas (a la que no pertenezco) se habló del coro, pero no de la vía sacra, aunque parece que sería normal que si está el coro estuviera también la vía sacra, porque, como tú dices, marca un nexo. Lo más seguro es que se haga el pasillo con la separación de los bancos.

PREGUNTA: ¿Cómo ve usted el presente y el futuro de la Diócesis?

RESPUESTA: Desde que se acomodaron las autonomías civilmente en 1956, le quitaron parte de su territorio a la Diócesis (Navarra, La Rioja y Soria). Hasta el siglo XX nuestra Diócesis se consideraba muy importante. Con el tiempo ha ido mermando considerablemente, no tanto en patrimonio, que quedó equilibrado, pero sí en personas. En la actualidad es una diócesis muy pequeña, con una pérdida de población civil y religiosa muy preocupante. Ahora Tudela con cuarenta mil habitantes supone media Diócesis de Tarazona, esta situación desanima un poco. La ciudad no ha crecido a pesar de ser la capital de la Diócesis; incluso Calatayud nos supera en habitantes.

PREGUNTA: ¿Cree usted que Tarazona va a beneficiarse de la restauración de la Catedral?

RESPUESTA: Menos mal que Tarazona lleva fama de ciudad antigua y el turismo llega. Dices bien, otro factor importantísimo es la restauración de la Catedral. Le va a dar un buen impulso y va a servir de referente espiritual y cultural. Otro factor positivo de cara al futuro es la gran cantidad de viviendas que se están haciendo, me imagino que serán para habitarlas... Tarazona y La Comarca crecerá si la industria crece, por tanto habrá que consolidar la industria con buenas empresas que se mantengan en el territorio para que la población aumente. Me imagino que las autoridades locales estarán haciendo lo posible para que esto se solucione. El primer concepto o idea es que la Catedral es un Museo por sí misma.

PREGUNTA: D. Juan Cruz, le ha salido un buen titular.

RESPUESTA: Una vez logrado este Museo, que es la Catedral, el resto del Patrimonio también tiene su valor, y pasaría a ser expuesto de forma permanente en el claustro, una vez solucionado el problema de las aguas subterráneas. También conviene recordar que una Catedral no está sólo para visitar su patrimonio, sino para celebrar el culto. Tengamos presente que la Iglesia Catedral es la Madre de la Diócesis y alberga una presencia especial del Señor, de Dios nuestro Padre.

PREGUNTA: D. Juan Cruz nos ha dado tiempo de hablar de lo divino y de lo humano. Espero que lo humano, que forma parte de la restauración, ayude a lo divino.

RESPUESTA: Que así sea.

Por último, en nombre del Centro de Estudios Turiasonenses, agradecerle su amabilidad, no sólo al concedernos esta entrevista, sino por su generosidad con tantas personas que han ido de buena fe a solicitar sus servicios y a consultar los archivos. Nunca ha dicho que no y siempre ha posibilitado las puertas abiertas. Muchas gracias por todo.

¿SABÍAS QUE EN TARAZONA...  
SE CELEBRARON LAS CORTES DE 1592?

Rebeca Carretero Calvo

**E**l dieciocho de abril de 1592 llegó a la ciudad desde Madrid la noticia de que Tarazona había sido elegida como sede de las Cortes de ese año. Estas Cortes supondrían la abolición del sistema foral aragonés tras los sucesos de Antonio Pérez, secretario de Estado de Felipe II que, acusado de traición, huyó a Aragón y se acogió a los fueros especiales de nuestro reino, por lo que pudo escapar del ajusticiamiento real.

El monarca no acudiría a la apertura del evento, llevada a cabo el 12 de junio en la planta alta de la Lonja —actual Ayuntamiento—, pero sí a su clausura, celebrada el 2 de diciembre en el Salón de Obispos del Palacio Episcopal, lugar acondicionado como residencia real durante la visita.

Pocas son las noticias que conocemos acerca de los preparativos y del desarrollo de las sesiones en nuestra ciudad. Únicamente contamos con la breve descripción de la jornada por Enrique Cock, arquero del rey, notario y escribano público, y con los hechos que recoge José M<sup>a</sup> Sanz Artibucilla en su Historia de Tarazona donde afirma que Felipe II accedió a la

ciudad rompiendo la muralla del Cinto entre la torre del Rey y el convento de la Concepción, abertura que todavía existe.

Durante la Edad Moderna, los principales acontecimientos sociales y, en concreto, los relacionados con la casa real —matrimonio del monarca, nacimiento de sus hijos, visitas a diferentes ciudades...— eran celebrados públicamente. En este contexto, para recibir a Felipe II en Tarazona el 30 de noviembre de 1592 con motivo de la clausura de las Cortes del reino, el consistorio erigió un efímero arco de triunfo en su honor, creado sólo para ese momento y compositivamente similar a la portada mayor de la catedral tarazonense. En él estarían representados San Prudencio y San Gaudioso, patronos medievales de la ciudad y su obispado; San Millán y San Atilano, de gran devoción local, en particular el segundo pues nació en Tarazona; Tubal y Hércules, asociados a la fundación de nuestra ciudad; y Nuestra Señora de la Peña Negra, venerada en el Santuario del Moncayo.

Con esta iconografía la ciudad rememoró su glorioso pasado, recordó a sus fundadores y a sus patronos, y pidió al monarca la finalización de la crisis sufrida en Aragón tras los sucesos de Antonio de Pérez.

Para saber más:

-SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, Madrid, imp. de Estanislao Maestre, 1930, t. II, pp. 163-175.

-GASCÓN PÉREZ, J., “Castigos, mercedes y modificaciones forales. El contexto histórico de las Cortes de Tarazona de 1592”, en *Tvriaso*, XVI (Tarazona, 2001-2002), pp. 263-280.

-CRIADO MAINAR, J., “Arte efímero, historia local y política. La entrada triunfal de Felipe II en Tarazona (Zaragoza) de 1592”, en *Artigrama*, 19 (Zaragoza, 2004), pp. 15-38.

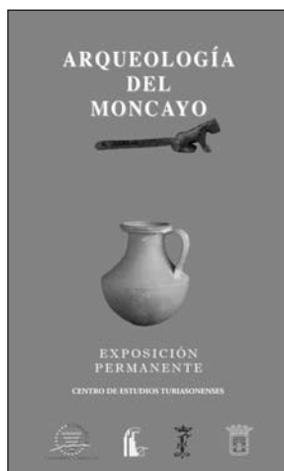
LA EXPOSICIÓN.  
ARQUEOLOGÍA DEL MONCAYO

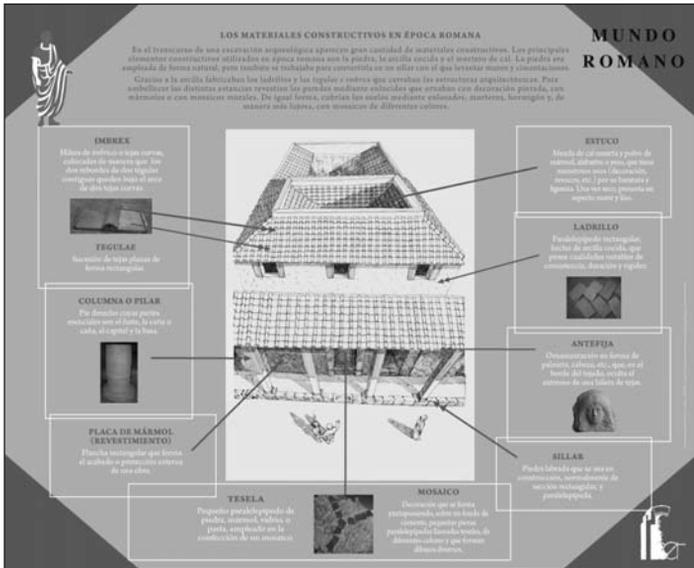
Centro de Estudios Turiasonenses

José Ángel García Serrano

La exposición Arqueología del Moncayo tiene su antecedente directo a finales de 1989 con la exposición “El Moncayo, diez años de investigación arqueológica, prólogo de una labor de futuro”. Entonces se justificó la necesidad de mostrar por primera vez en Tarazona el fruto de la labor del Centro de Estudios Turiasonenses a través de su área de arqueología, como anticipo de lo que con el paso del tiempo debería haberse convertido en un Museo. En aquella ocasión, después de más de tres años de apertura se decidió desmontar la exposición para garantizar la correcta conservación de los materiales.

El año 2000 se volvió a presentar una muestra cuantitativa y cualitativamente mucho más importante, con la





incorporación de los materiales procedentes de las campañas de excavaciones llevadas a cabo en Tarazona y La Comarca desde 1990. Los medios materiales expositivos, fruto de un presupuesto tan exiguo que resulta difícil de creer a la vista de los resultados, mejoraban sustancialmente lo logrado en 1989. La guía para esta exposición apareció en 2003, sin embargo todavía quedaba una cuestión pendiente que era la mejora de los paneles explicativos, que en el año 2000 no se hicieron por falta de presupuesto y por estar prevista la elaboración de una audioguía que nunca se llegaron a materializar.

Por fin en el 2007 se han elaborado los paneles explicativos, con un diseño moderno y muy atractivo que pretende paliar la carencia existente. Además de los espacios dedicados a la prehistoria, al mundo celtibérico y al mundo romano, la exposición cuenta con una nueva sección, en la galería superior, en la que se muestra parte del estudio fotográfico de la fachada del Ayuntamiento de Tarazona, así como algunos materiales premedievales y postmedievales. Entre ellos cabe destacar el primer vestigio arquitectónico conservado de la ciudad visigoda.

Se ha aprovechado la celebración del Día Internacional de los Museos, el 18 de mayo, para reinaugurar la exposición. La fecha ha sido elegida como una reivindicación de la necesidad que Tarazona y La Comarca tienen de un Museo que gestione sus importantes bienes artístico-culturales. Se ha buscado el compromiso de los políticos que públicamente han apostado por esta iniciativa. Tarazona no se puede quedar atrás en este camino que otras ciudades como Borja o Calatayud ya han recorrido.



A veces observamos con cierta perplejidad la proliferación de Museos, con inversiones millonarias y unos contenidos muy limitados, cuando no completamente virtuales. Mientras, las importantes colecciones históricas y artísticas que la ciudad atesora permanecen ocultas para la mayor parte de las personas.

La creación del Museo tiene además otras consecuencias: la primera es la seguridad, con la legislación vigente, de que los hallazgos que se produzcan en La Comarca se van a quedar en La Comarca. Esto permite renovar y mejorar constantemente las colecciones. Además un Museo debe contar con un personal especializado encargado de



conservar y estudiar los fondos expuestos, de manera que todos los ciudadanos se beneficien de los avances en la apasionante labor de comprender y conocer nuestro pasado.

La exposición es posible gracias a la labor desinteresada de los miembros del Centro de Estudios Turiasonenses y amigos colaboradores, que durante años han dedicado su tiempo libre a trabajar por la salvaguarda de nuestro patrimonio. No olvidemos que esta actividad es voluntaria y por lo tanto no existe remuneración alguna. La imaginación y la flexibilidad han suplido dignamente la falta de medios. El Centro de Estudios Turiasonenses, con sus limitados recursos económicos, ha realizado un gran esfuerzo para mantener abierto un espacio expositivo donde poder apreciar una parte del legado cultural que la historia nos ha transmitido. Es cierto que el Ayuntamiento de Tarazona y La Comarca de Tarazona y El Moncayo han contribuido a sufragar parte de los gastos de mejora y apertura de nuestra exposición. Pero sin duda la ciudad y La Comarca merecen y demandan más. Los miles de visitantes que cada año han pasado por la muestra, cerca ya de 50.000, son el eco vivo de esta demanda.

# LA FOTO



OBREROS TRABAJANDO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL

# A N T I G U A



EL TEATRO DE BELLAS ARTES DE TARAZONA, INAUGURADO EN 1921.

*Fotografía: Archivo CET. Rafael Lapuente*

LA FILOSOFÍA DEL INGENIO EN  
BALTASAR GRACIÁN

Roberto Sánchez Casado

“**L**os sujetos eminentes raros, dependen de los tiempos, no teniendo todos el que merecieron, por lo que algunos fueron dignos de mejor siglo, pero lleva una ventaja lo sabio, que es eterno y si éste no es su siglo, muchos otros lo serán”. A nadie mejor aplicable este aforismo de Baltasar Gracián que a él mismo. Filósofo reconocido internacionalmente que sin embargo sigue sin ser profeta en su tierra, aunque parece que esta situación va remitiendo en los últimos tiempos.

Nacido en Belmonte (en la comarca de Calatayud) en enero de 1601 y fallecido en Tarazona el 6 de diciembre de 1658, donde residió desde 1655. Tras publicar el tercer volumen del “*Criticón*”, que le ocasionó serios problemas con la Compañía de Jesús a la que pertenecía, fue destinado a Graus como castigo y posteriormente, ya rehabilitado, al colegio que los jesuitas tenían en Tarazona, como consultor y prefecto espiritual. El 6 de diciembre de 1658 murió y, probablemente, fue inhumado en la fosa común de los padres de la Compañía en Tarazona.



Rousseau dijo que la propiedad privada nació cuando un hombre dibujó un círculo en el suelo se metió dentro de él y los demás le creyeron. Parece ser que el hombre a veces necesita que le digan las cosas para que acabe de creérselas. Algo parecido sucede con Baltasar Gracián en este país; si no son otros los que nos lo dicen no acabamos de creernos que Baltasar Gracián es uno de los filósofos más importantes de los últimos siglos. En la Biblioteca de Autores Españoles que consta de cincuenta y cinco volúmenes y donde se recogen las obras de los filósofos más insignes apenas hay una pequeña entrada en la que se nos hable de Baltasar Gracián; mientras que en otros países, pongo por caso Alemania, nuestro autor nacido en Belmonte siempre comparte colección con los pensadores más importantes de Occidente; por ejemplo: Platón, Kant o Schopenhauer. Cito otra vez al propio Gracián: “Nunca venerará la estatua en el ara el que la conoció tronco en el huerto”.

Caso curioso el de este jesuita aragonés, ha sido leído a veces con fruición pero no con mucha constancia, aunque haya, eso sí, excepciones ilustres como la del filósofo de Danzig Schopenhauer. Muchas han sido las incursiones en la filosofía de Gracián pero pocos los estudios con detenimiento y cuando esto se ha hecho ha sido más por cabezas foráneas que propias; pues no nos engañemos, en España Baltasar Gracián sigue siendo considerado ese extraño jesuita unas veces divino, otras impío y siempre oscuro que va a la zaga de Quevedo como defensor del conceptismo en los libros de texto de bachiller.

Dos han sido principalmente los países donde la filosofía de Gracián ha tenido un fuerte impacto: Alemania y Francia. En el caso de esta última fue gracias a Madame de la Sable como le llegó la obra de nuestro autor a filósofos de la talla de Rocheau-Foucauld, La Bruyère, Voltaire o el mismísimo Rousseau. Muchos son los críticos que escuchan el eco de El Criticón detrás de las páginas del Cándido

o del Emilio de Rousseau, cuyo buen salvaje tiene mucho del Andrenio de Gracián. Parece probado que la filosofía moral de Gracián le fue conocida a Rousseau a través de dos fuentes: El *maître* de Claville, amigo del filósofo francés y lector empedernido del aragonés, y la obra del filósofo inglés John Locke: “Thoughts in Education” publicada en 1693 donde demuestra conocer las máximas morales del Oráculo Manual. Pero donde la filosofía de Gracián ha dejado una presencia imborrable ha sido en Alemania. Christian Thomasius declaró a Baltasar Gracián hacia finales del siglo XVII como maestro de toda la Germania, considerando al héroe de Gracián como modelo de inspiración e imitación para todos los alemanes, impartiendo en 1687 cursos universitarios sobre la figura del pensador de Belmonte; aún más, el propio Federico de Prusia lo alabó como pensador y estratega político equiparándolo a Maquiavelo aunque eso sí con algunos escrúpulos más.

Caso aparte es el del filósofo Arthur Schopenhauer quien llegó a aprender español tan sólo para poder leer al filósofo aragonés de quien más tarde tradujo en 1861 el Oráculo Manual bajo el título “Hand-Orakel”. En su correspondencia encontramos incluso afirmaciones como las siguientes: “Mi escritor favorito es este filósofo Gracián. He leído todas sus obras. Su Criticón es para mí uno de los mejores libros del mundo, con gusto le traduciría si encontrara editor”. Son numerosos los estudios que comparan la filosofía de Schopenhauer con la de Gracián, en particular en lo corceniante al pesimismo que ambos sienten respecto al hombre; sin embargo en Gracián la moral que sigue a ese pesimismo es una moral combativa que no se conforma con la situación impuesta, sino que busca a través de la prudencia y el ingenio medrar e intrigar a toda costa, mientras que en Schopenhauer su pesimismo desemboca en la negación, en el nihilismo.

El filósofo italiano Farinelli sitúa a Gracián como el primer peldaño de una escalera que parte de él mismo para llegar a Spinoza,

Leopardi, Schopenhauer, Nietzsche y acabar en Hartmann. Si antes he hablado de la admiración que Schopenhauer sentía por Baltasar Gracián, lo mismo se podría decir de Nietzsche quien escribió lo siguiente a su confidente Peter Gast: “Europa no ha producido nada más fino ni complicado en materia de sutileza moral”. Sobra decir que se refiere a Gracián.

Muchas son las similitudes que se han establecido entre el “héroe” de Gracián y el “Übermensch” (Superhombre) de Nietzsche. El héroe a diferencia del cortesano renacentista está dotado de un espíritu altivo, alter ego de su ideal aristocrático. Como el Übermensch de Nietzsche el héroe de Gracián se sitúa por encima de la virtud de la compasión, lo que apunta a nuestro filósofo más como creador de una nueva moral que como seguidor de un credo cristiano transido de misericordia o conmiseración; aunque eso sí, sin llegar como Nietzsche a romper con una moral cristiana a la que este último consideraba de esclavos. Ecos del héroe de Gracián se pueden encontrar en “La rebelión de las masas” o “El hombre y la gente” de José Ortega y Gasset, cuya distinción entre espíritus egregios y masa tiene mucho que deber al filósofo aragonés. En el caso de Nietzsche llama incluso la atención el paralelismo del capítulo: las moscas en la plaza pública del “Así habló Zaratustra” y la *Crisi* 5 de la II parte de “El Criticón”: Plaza del populacho y corral del vulgo.

La influencia de Gracián no acaba ahí, sino que ha llegado incluso a nuestro siglo; así por ejemplo en la obra de Walter Benjamin: “El origen del drama en el Barroco Alemán” obra en la que Benjamin dota al teatro barroco de unos rasgos claros que le diferenciarán para siempre de la tragedia clásica; pues bien, en esta obra, Baltasar Gracián es la fuente más importante a pesar de que sólo lo cite directamente una vez. Si todavía no ha quedado clara la trascendencia del filósofo de Belmonte en la filosofía alemana me gustaría además añadir que los congresos más importantes respecto a su figura se han celebrado en Berlín y más concretamente en su Freie Universität. Así

en 1988 se celebró un primer congreso que se completó con un segundo bajo la siguiente rúbrica: “I, II Internationales Kolloquium. Baltasar Gracián: Anthropologie und Ästhetik in der frühen Neuzeit.” Berlin, 4., bis 7. Oktober 2001 Ibero- Amerikanisches Institut- Frei Universität Berlin (Baltasar Gracián: Antropología y Estética en los tiempos modernos. Berlín del 4 al 7 de octubre del 2001. Instituto Iberoamericano de la Universidad Libre de Berlín).

Otro rasgo sorprendente de nuestro protagonista es el revivir que ha tenido su filosofía en un campo tan distante de la filosofía en sentido estricto como lo es el del Marketing y la estrategia comercial; así dos de sus obras en particular: Oráculo Manual de arte y prudencia (1646), y Agudeza y arte de ingenio (1648), vuelcos que da la vida, están consideradas en diferentes escuelas de negocios como auténticos manuales de estrategia financiera. Para mostrar este hecho me gustaría señalar que la traducción que Christopher Maurer hizo del Oráculo Manual alcanzó la friolera de doscientos mil ejemplares vendidos en Estados Unidos en el año 1991. Algunos expertos en pensamiento estratégico como Gail Godwin llegaron incluso a recomendarlo a los candidatos presidenciales de la época. Así, parece que mientras estos candidatos bailaban la Macarena, también leían a Baltasar Gracián (permítanme la broma). Especialistas en altas finanzas como Gérard Chailand o George A. Steiner llegaron a afirmar que Gracián supo sintetizar con su pensar anticipado el espíritu de planificación moderna en su obra el Oráculo Manual, que para otros constituye un manual perfecto de estrategia política. En efecto, si seguimos la moderna definición de estrategia como proceso de ajuste entre capacidades del entorno interior y oportunidades del entorno exterior o el objetivo de la actividad estratégica en las empresas como un ocupar posiciones que proporcionen resultados superiores a los de la competencia, veremos que estas dos premisas encajan a la perfección con la filosofía antinaturalista de Gracián: “Ni la naturaleza ni el hombre conocen un estado de permanente reposo: no hay estado sino conti-

nua mutabilidad del todo o se crece o se declina, desvariando siempre con tanto variar”.

En la filosofía del aragonés no hay arquetipos ni modelos de humanidad invariables como en otros filósofos, si no que es el hombre con su propio ingenio y artificio quien modela la realidad, ya que para Gracián, como más tarde para Ortega, el hombre no tiene naturaleza sino historia. A algunos lectores extrañará que califique de antinatural, artificial o azarosa a la filosofía de Gracián, pero no es mía la etiqueta sino del pensador contemporáneo francés Clement Rosset quien en su obra “La antinaturalidad” coloca al pensador de Belmonte junto a otros filósofos como Empédocles, los Sofistas, los Atomistas, Maquiavelo o Hobbes al frente de este paradigma filosófico opuesto diametralmente al otro paradigma que respondería al nombre de naturalista y que estaría representado por filósofos como Platón, Aristóteles, Plinio el Viejo o Rousseau. Para Gracián las cosas no han sido siempre como son ni lo serán, sino que es el hombre quien las modela a partir de su ingenio, a esto es a lo que llamaremos artificio por oposición a lo natural. Lo natural no sería otra cosa que la fuerza del hábito o de la costumbre y el ser la suma del azar más el éxito. Así Gracián declarará en el aforismo 130 del Discreto: “Las cosas no pasan por lo que son, sino por lo que parecen. Valer y saberlo mostrar es valer dos veces: lo que no se ve es como si no fuera”. La apariencia no se opone a ningún ser, ni el artificio obtenido desde el ingenio a ninguna naturaleza, porque ni ser ni naturaleza existen; no siendo el ser mas que la suma de las apariencias ni la naturaleza más que la suma de los artificios. Por lo tanto la filosofía de Baltasar Gracián no consiste en la búsqueda de la verdad, sino en la creación de apariencias verosímiles conformando así un dominio práctico de la circunstancia concreta. Al hombre le es impuesta la baraja del azar que él debe jugar con ingenio, esto que de él depende será lo que aquí llamo artificio. Gran sutileza del vivir saber vender el aire.

Voy a acabar como empecé; reivindicando la figura de Baltasar Gracián filósofo, moralista y psicólogo de las inquietudes humanas, no sin desear que por una sola vez no se cumplan los aforismos del aragonés y que seamos nosotros sus paisanos los que nos enorgullecamos de contar con un pensador de tal importancia.

¡Oh alabanza que siempre viene de los extraños! ¡Oh desprecio que siempre llega de los propios!

LECTURAS DE INTERÉS:

-ARANGUREN, JOSÉ LUIS L., *La moral de Gracián*. Madrid. Editorial Gredos, 1976.

-BENJAMIN, WALTER. *Gesammelte Schriften III. Kritiken und Rezensionen Frankfurt am Main*. Suhrkamp Verlag, 1972.

-JIMÉNEZ MORENO, L. *Práctica del Saber en filósofos españoles*. Barcelona. Editorial Anthropos, 1991.

-MANSO CORONADO, FRANCISCO J. Artículo publicado en la revista *Esic- Market*. Marzo 1994.

-PETSCHKE, K. *Baltasar Gracián Sein und Schein im Buch der Welt*. Elfriede Rötzer, Eisenstadt, 1982.

-ROSSET, CLEMENT. *La antinaturalaleza*. Madrid. Seix Barral.

-SCHOPENHAUER, A. *Briefe*. Edic. Schesmann. Leipzig, 1893.

JESÚS-LUIS CUNCHILLOS ILARRI  
(11 DE JUNIO DE 1936 -29 MAYO 2006)  
IN MEMORIAM

Por Ana M<sup>a</sup> Vázquez Hoys  
Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. UNED



**H**a pasado ya un año desde que el 29 de mayo de 2006 falleció Jesús Luis Cunchillos Ilarri, ilustre asiriólogo español de fama mundial. Su pérdida supone un duro golpe para los estudios del Próximo Oriente en España y el mundo, aunque deja una ingente obra que sus discípulos se encargarán de proseguir. Sus amigos pronunciaremos su nombre con cariño para que nunca muera hasta que nosotros mismos sigamos su suerte.

Hoy, las viejas piedras de Ugarit estarán un poco más solas, pero Jesús habrá encontrado la respuesta a todas nuestras dudas, esas que tantas veces compartimos, como tantos sueños del Próximo Oriente.

I  
N  
M  
E  
M  
O  
R  
I  
A  
M

Adios, amigo, compañero de tantos buenos ratos: Que la tierra te sea leve.

Los que te conocimos nunca te olvidaremos. Tuviste la satisfacción de ver como tus enseñanzas fructificaron. Como tus alumnos te respetaron y todos te escuchábamos con admiración y respeto.

Que la tierra te sea leve, maestro. Hoy, sin ti, estoy un poco más sola, más pensativa y más vieja.

Jesús-Luis Cunchillos Ilarri nació en Novallas (Zaragoza), el 11 de junio de 1936 de Esteban Cunchillos Vázquez y M<sup>a</sup> Luisa Ilarri Zamboray. Fue Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas con empleo en el Instituto de Filología.

#### STTL

Adios, amigo. Los que te quisimos nunca te olvidaremos. Has tenido la satisfacción de ser llamado maestro por numerosos investigadores y de ser llamado amigo por numerosas personas. Repetiremos tu nombre y tu fama para la posteridad. Tu esfuerzo en pos de la Asiriología, el estudio del Próximo Oriente, ha dejado en España la huellas de numerosos especialistas que siguen y seguirán tus pasos.

La investigación española y mundial ha perdido a un verdadero sabio. La pérdida es irreparable, aunque nos deja su ingente obra y su forma de hacer, detenida y laboriosa, cimentada por muchos años de estudio e investigación.

José Luis Cunchillos me dijo un día que hablaba 25 lenguas próximo-orientales.

Había estudiado en diferentes universidades europeas: Roma, Viena, París y en las españolas de Salamanca y Complutense de Madrid.

Fue Élève Diplômé de l'École Pratique des Hautes Études, Vème section. Licenciado en Filología Bíblica Trilingüe (Universidad de Salamanca) y en Ciencias Bíblicas (Pontificio Instituto Bíblico-Roma). Dr. en Filosofía y Letras (UCM), Dr. en Teología, especiali-

dad “Biblia y Oriente” (Institut Catholique de Paris); Dr. ès Sciences des religions (Université Sorbonne-Paris), Dr. d’État ès Lettres et Sciences Humaines (Université Paris IV-Sorbonne).

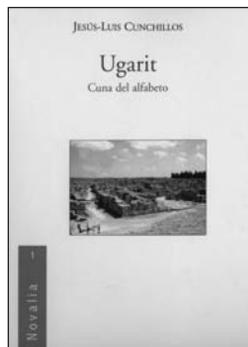
Enseñó durante 10 años en l’École Pratique des Hautes Études, Vème Section (Paris) y con anterioridad en varios Centros Superiores Universitarios: Chateaudûn (Francia), El Escorial, Las Palmas de Gran Canaria y en la Pontificia de Salamanca. Entre las universidades españolas la Universidad de Murcia, Universidad de Cádiz, Autónoma de Madrid (curso de verano), Universidad de Comillas (curso de verano), Complutense de Madrid (tres cursos de verano). En la Universidad de Zaragoza impartía anualmente, desde 1992, un curso de doctorado.

Había asistido a 29 congresos internacionales y nacionales. En cinco ocasiones con una de las cuatro ponencias principales.

Había organizado el I Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo (Madrid 1997). Miembro del Comité Científico español del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Fue creador de los cursos “Lenguas y Culturas del Antiguo Oriente Próximo” en el CSIC en 1989 y durante nueve años Director de los mismos. Seguía siendo Profesor en la actualidad. Ha organizado cuatro seminarios interdisciplinares sobre Hermeneumática.

Fue el epigrafista de inscripciones fenicias y púnicas aparecidas en Doña Blanca (Puerto de Sta María-Cádiz); miembro del comité de redacción de las revistas científicas: Sefarad, Aula Orientalis, Isimu. Miembro elegido del Comité científico Asesor del CSIC en el cuatrienio 1993-1997.

Era miembro del GLECS (Groupe Linguistique d’Études Chamito-sémitiques- Paris). Miembro del laboratoire 152 du CNRS: Religions du Livre (Paris); miembro del URA 1062 (Collège de France-Paris); miembro de la Société E. Renan pour l’histoire des





religions; miembro de la Société Asiatique. Miembro Correspondiente del Instituto Interuniversitario del Próximo Oriente (Universidades de Barcelona, Murcia y Salamanca).

Fue autor o coautor de 23 libros, de 4 CD-ROMS y de 105 artículos.

Fue autor de 4 patentes y marcas registradas.

Fue impulsor de los estudios sobre el Antiguo Oriente Próximo creando la Asociación científica “Centro de estudios del Antiguo

Oriente Próximo”, así como de la asociación de amigos del AOP.

Impulsó la creación de la Unidad Asociada de la UPM, Dpto. de Inteligencia Artificial, grupo ISIS con el Instituto de Filología del CSIC: Laboratorio de Hermeneumática.

Dirigió como Investigador Principal dos proyectos de investigación: Creación de un “Banco de Datos semíticos Noroccidentales” (ugarítico) de tres años de duración con trece especialistas; y la creación de un “Banco de Datos Semíticos Noroccidentales: ugarítico, fenicio y púnico” de categoría C y cinco años de duración con 18 especialistas.

Coordinó el proyecto “Automatización del proceso de interpretación de textos”. Fue solicitado por las autoridades universitarias de Zaragoza y del CSIC de Madrid para participar en la creación del Centro Mixto de investigación de Estudios islámicos y próximo orientales de la Aljafería de Zaragoza, al que ha dedicado sus últimos años de ilusión y trabajo.

El esfuerzo actual de la investigación científica de Jesús Luis Cunchillos se centraba en el descubrimiento de esos circuitos inconscientes que ha utilizado el hermeneuta (ingeniería del conocimiento).

LOS CIMBORRIOS ARAGONESES DEL S. XVI

Javier Ibáñez Fernández

Centro de Estudios Turiasonenses. Tarazona 2006

y

LA LABOR DE LA JUNTA DE CONSERVACIÓN  
DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE VERUELA

Manuel Ramón Pérez Jiménez

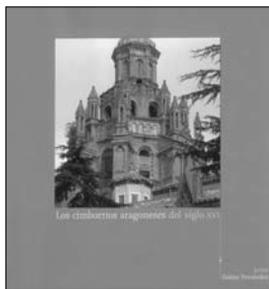
Centro de Estudios Turiasonenses. Tarazona 2006

Por José Ángel García Serrano

LOS CIMBORRIOS ARAGONESES DEL S. XVI

Javier Ibáñez Fernández.

**E**l autor nos presenta los tres grandes cimborrios construidos en Aragón en el S. XVI: El de La Seo en Zaragoza, que marcará un modelo estilístico al asumir las influencias llegadas desde Castilla y se convertirá en el modelo de referencia para los demás. El de Santa María de Mediavilla de Teruel, el de la Catedral de Tarazona, así como los lucernarios del Pilar y de La Lonja de Zaragoza.



El libro nos ofrece además del documentado estudio de cada una de las obras mencionadas, unas fotografías de excelente calidad así como los correspondientes planos. Por último encontraremos unos interesantes apéndices donde se reproducen todos aquellos documentos que tienen relación con las obras estudiadas, de manera que el especialista tiene la oportunidad de cotejar las fuentes directas de la información.

## LA LABOR DE LA JUNTA DE CONSERVACIÓN DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE VERUELA.

Manuel Ramón Pérez Jiménez.

**L**a política desamortizadora que caracterizó a los períodos progresistas del s. XIX español, tuvo como consecuencia la marcha definitiva de la orden del Cister del Monasterio de Veruela.

Los “tesoros artísticos”, así como la magnífica biblioteca del Monasterio se dispersaron, pasando a formar parte del Museo de Zaragoza o de la biblioteca de la Universidad, cuando no acabaron repartidos por distintos pueblos o incluso en manos privadas.

Este libro analiza todo este proceso siguiendo la pista y aportando referencias de algunos de los bienes que en otro momento formaron parte del acervo histórico-artístico del Monasterio de Veruela. Así mismo se dibuja el periplo del propio Monasterio, en sus sucesivas ocupaciones hasta la marcha de la compañía de Jesús en 1972. Todo ello profusamente documentado, de manera que satisface ampliamente la curiosidad del profano y las expectativas del especialista.

